

Sr. Bruno Rosario Candelier
Premio Nacional de Literatura 2008

Palabras de agradecimiento

Siento que debo, en primer lugar, expresar mi agradecimiento a la Fundación Corripio, a su Presidente José Luis Corripio, a los distinguidos miembros del jurado, comenzando, desde luego, por el Secretario de Estado de Cultura, Lic. José Rafael Lantigua; y a todos los que, de alguna manera, han hecho posible este reconocimiento. Dentro de los integrantes del Jurado, a todos naturalmente les agradezco su apoyo, su elección, pero quisiera destacar dos nombres por la vinculación con la Iglesia, puesto que hay dos distinguidos miembros de la Iglesia que forman parte del jurado; me refiero al Padre Ramón Alonso, a quién me une un sentimiento muy especial por el hecho de que hace 40 años, me casé, y recibí de él la bendición matrimonial y eso para mí tiene una significación especial que guardo, entrañablemente, una cierta devoción por él, y también por Monseñor Agripino Núñez Collado, Rector de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, con quien me unen vínculos mayores, puesto que durante 40 años he sido subalterno suyo, 4 como estudiante y 36 como profesor de la Universidad y puedo dar testimonio de que, de su alma limpia y generosa, fluye el amor sacerdotal y quiero subrayar eso, porque yo como escritor, como intelectual, soy un producto de la Iglesia.

La primera formación la recibí por supuesto de mis padres y de los Salecianos de Moca, donde nací, me crié y me desarrollé. Posteriormente fue en el Seminario de Jarabacoa, donde recibí la formación filosófica y luego, en la misma Universidad Católica de Santiago, donde se completó esa formación intelectual y espiritual que ha alentado mi vida.

Me parece que una actividad como esta, un acto como éste, es expresión de una generosidad como la que patrocina la Fundación Corripio y siento honda gratitud por este reconocimiento y por todo lo

que ha realizado y realiza la Fundación Corripio en provecho del desarrollo cultural.

Desde hace muchos años, como ya se ha dicho aquí, he asumido la palabra como vehículo de transmisión de una actitud, de un sentimiento, de una disposición para querer contribuir al desarrollo de mi pueblo. Hacia 1881, siendo el Padre Meriño Presidente de la República, descubrió que en Moca había una tradición literaria...yo soy producto de esa tradición y he querido impulsarla, he querido promoverla y todo lo que he hecho ha sido para darle fuerza y apoyo a esa tradición. Todo lo demás es resultado de ese trabajo y esa tradición.

Gracias por este reconocimiento y gracias por este apoyo a todos los que aquí están presentes esta noche. Muchas gracias.